

TIENES QUE NACER DE NUEVO

Samuel H. Nodal

Le respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que **el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios**. Nicodemo le preguntó: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y **del Espíritu** no puede entrar en el reino de Dios. (Jn. 3:3-5)

¿Qué Significa Nacer del ESPÍRITU?

En Griego (idioma original) dice: “a menos que nazcas de arriba, ¡No podemos entender ni percibir el Reino de Dios! Nicodemo era un Fariseo, un experto y estudioso de la ley Judía. Sin embargo, no tenía ni idea de lo que Jesús le decía. Porque él era de la Tierra (carnal) y Jesús era del Cielo. Esto nos dice que puedes ser muy religioso, tener un doctorado, ir a la Iglesia toda tu vida y aun así no ser salvo y terminar en el Infierno. Hay muchos en la Iglesia hoy en día que, No Han Nacido de Nuevo (de Arriba). Constituyen lo que llamarías la Iglesia carnal (social). ¡La Iglesia de Dios Nace mediante Su ESPÍRITU!

Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es.

(Jn. 3:6)

Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. (Jn. 4:24)

La Comunión con Dios es a través del Reino Espiritual: “ESPÍRITU a espíritu”

Dios se comunica a través del espíritu del hombre, no del alma o el cuerpo. (Recuerde que el hombre es un ser Trino). Para una explicación más detallada, véase el estudio n.º 3:

Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón. (Prov. 20:27)

Renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef. 4:23,24)

Porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?

Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Co. 2:11-14)

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros. (Ro. 8:11)

¿Cómo entonces Nacemos de Nuevo desde Arriba por el ESPÍRITU?

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa. (Ef. 1:13)

Observa el Proceso;

1. tienes que Escuchar la Palabra de VERDAD; (el EVANGELIO) **1 Co. 15:1-8**

2. tienes que Creer y Confiar **Pr. 3:5-8**

3. tienes que ser Sellado por el Espíritu Santo **Ro. 8:9**

*¿Cuál es la Clave Aquí? **Cuando Creíste**, ¡fuiste Sellado por el Espíritu Santo! Así que, para creer algo, primero tienes que oírlo; no puedes creer en algo que no has oído. Luego, tienes que Confiar en que el mensaje es Verdadero para Creer; No vas a creer una mentira. Y tercero, cuando tu creencia sea Correcta (el Evangelio), ¡serás Sellado por el Espíritu Santo! ¡Este es el proceso de Nacer de Nuevo desde Arriba!*

SIMPLEMENTE CREER - *Esta es la Clave: (pero ¿qué significa eso realmente?) Examinemos de nuevo a Nicodemo (Jn. 3:10-13). Nicodemo era llamado “El Maestro de Israel”, que significaba que era el líder religioso principal de todo Israel, y sin embargo, Jesús le dijo: ¡No sabes Nada de lo alto! Nicodemo, solo conoces una religión carnal de la Tierra; ¡no sabes Nada del Cielo, de donde vengo yo!*

No seamos tan duro con el viejo Nicodemo, hay muchos Nicodemos en la Iglesia moderna de hoy. Se les llama la Iglesia religiosa social que busca su salvación por obras, no por Fe. Nosotros No contribuimos nada a nuestro nacimiento físico, ¡así tampoco contribuimos a nuestro nacimiento espiritual! Tus padres controlaron tu nacimiento físico (no tuviste opinión); al igual Dios controla tu nacimiento espiritual (no tienes opinión): Nicodemo se centraba en la religión, no en la espiritualidad que proviene de la Fe. Su religión se basaba en obras propias, tratando de servir a Dios a través de las reglas humanas. Se centraba en los logros humanos, no en las obras del ESPÍRITU. Creía que tenía que hacer cosas para estar bien con Dios (moralidad, reglas de la Iglesia, rituales y ceremonias, etc.). Creía que haciendo todas estas cosas religiosas le daría la entrada al Cielo.

Jesús Reprende a Nicodemo por Ser un Falso Maestro

Jesús le respondió: **Tú, que eres el maestro de Israel, ¿no sabes esto?** De cierto, de cierto **te digo que de lo que sabemos, hablamos, y de lo que hemos visto, testificamos;** pero no recibís nuestro testimonio. **Si os he dicho cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os digo las celestiales? Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.** (Jn. 3:10-13)

Jesús le decía: “Como Maestro de Israel, deberías haber sabido estas cosas.” Nicodemo debería haber sabido de los sacrificios en los que el mismo participaba. Esto estaba claro tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Jer. 31, Ez. 36 y 37): ¡La salvación es un Milagro divino del Cielo que solo Dios puede obrar! La religión no puede hacer nada para recibirla. ¡Para recibir la salvación eterna todo lo que podemos hacer es pedirle a Dios con un corazón puro y recibirla por Fe! ¡Somos responsables de la decisión que tomamos!

El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (Jn. 3:18)

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida. Gloria de los hombres no recibo. Pero yo os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros. Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís; si otro viniera en su propio nombre, a ese recibiríais.

¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros y no buscáis la gloria que viene del Dios único? (Jn. 5:39-44)

Pues todo aquel que hace lo malo detesta la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean puestas al descubierto. Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

(Jn. 3:20,21)

Así que no te sorprendas si ministras bajo la unción del Espíritu Santo y la gente no te cree. A mi ya no me preocupa cuántas personas se salvan cuando enseño, porque no soy yo el responsable de que se acerquen a Dios. Es la obra del Espíritu Santo la que los trae a Dios, No yo. Mi trabajo es asegurarme de decir exactamente lo que el Espíritu Santo me dijo que dijera, ni más ni menos.

Lo Único que Podemos Hacer es; MIRAR y CREER

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. (Jn. 3:14-17)

Juan aquí se refiere a (Nm. 21) en el Antiguo Testamento cuando el pecado de Israel provocó que Dios liberara víboras venenosas por todo el campamento y mataran al pueblo. Entonces Israel clamó a Dios por misericordia y entonces Dios dijo; “y Jehová le respondió: Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre una asta; cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá. (Nm. 21:8)

¡Esta fue la revelación de JESÚS en el Nuevo Testamento cuando Él se mostraría en forma física y moriría en la CRUZ por toda la Humanidad! ¡La Salvación Solo puede venir de arriba a través de la CRUZ de Jesucristo! La religión es muy popular entre los hombres porque les hace sentir que han logrado algo para Dios. Pero no se dan cuenta de que toda la Tierra está corrompida y que todas las buenas obras que hay en ella son inmundicia y corrupción.

Pues todos nosotros somos como cosa impura, todas nuestras justicias como trapo de inmundicia. Todos nosotros caímos como las hojas y nuestras maldades nos llevaron como el viento. (Is. 64:6)

*No podemos lograr Nada bueno para Dios según nuestra naturaleza carnal.
¡Toda obra de Dios tiene que venir de arriba por el Poder del Espíritu Santo!*

Porque por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de él, ya que por medio de la Ley es el conocimiento del pecado. (Ro. 3:20)

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley. (Ro. 3:28)

¡Porque por las obras de la Ley nadie se salvará! (Ro. 3:20)
*No puedes ganarte la salvación; es una obra soberana y gratuita de Dios.
Como dice la Escritura: “Mejor sería intentar meter un camello por el ojo de una aguja que creer que te salvas por tus propias buenas obras de justicia.”*

Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Mr. 10:25)

¡La religión es la justicia obtenida por el esfuerzo del hombre! ¡Es imposible!

¿Por qué Debería un Dios Santo Preocuparse por un Vaso Pecaminoso Como Nosotros? ¡Porque DIOS ES AMOR! (1 Jn. 3:1, 4:16 y Ef. 3:19)

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él. (2 Co. 5:21)

LA ERA DE LA GRACIA CUBRE TODO PECADO DEL HOMBRE (NO LOS ÁNGELES)

<----->
Desde la Cruz (NUEVO TESTAMENTO) Hasta el Rapto de la Iglesia

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (He. 9:11,12)

Porque no entró Cristo en el santuario hecho por los hombres, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios. (He. 9:24)

Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. El Espíritu Santo nos atestigua lo mismo, porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. (He. 10:14-17)

*Wow, ¿qué significa todo esto? Bueno, el propósito de la Ley era condenarnos por **el Pecado**, porque todos somos culpables y no merecemos el Cielo. ¡**La LEY** entonces haría que todos se arrodillaran y clamaran a Jesús por Misericordia y Perdón! Nadie puede ser salvo a menos que **Crea** en lo que Jesús hizo en la CRUZ por él. Así que, Dios Padre puede justificarse al perdonar el pecado del hombre al sacrificar su Hijo Único en una Cruz Cruel. Dios es Santo y Justo, y el pecado tiene que ser Juzgado (pagado). Dios juzgará todo pecado de una forma u otra. O Jesús paga por tus pecados, o tú pagas, ¡pero Dios no se deja burlar!*

Ahora, pues, **ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.** (Ro. 8:1-5)

No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará, porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. (Gá. 6:7,8)

¿Qué Sucede Cuando Realmente Crees? Dios Recrea tu espíritu

En tu espíritu (no en cuerpo ni alma), te conviertes en una Nueva Creación a imagen de Dios. Las viejas costumbres han desaparecido y tu deseo es servir a Dios. Tu alma y tu cuerpo aún son susceptibles al pecado (mundo, carne, diablo).

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. (2 Co. 5:17)

Y les daré otro corazón y pondré en ellos un nuevo espíritu; quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas y guarden mis decretos y los cumplan, y sean mi pueblo y yo sea su Dios. (Ez. 11:19,20)

Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor. (2 Co. 3:18)

Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos. Os habéis acercado a Dios, Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos.
(He. 12:22,23)

¡Ya no debería haber misterio sobre quién es un verdadero Cristiano y quién no! Todos en la Iglesia deberían saber quién eres por tu espíritu.

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. (2 Co. 5:16,17)

Si Vivimos por el Espíritu, No Satisfaceremos los Deseos de la Carne

Si verdaderamente nos rendimos al Espíritu Santo, Él nos dará el poder para vencer el Pecado (el mundo, la carne y el diablo).

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne, porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. (Gá. 5:16-18)

No entregues tu alma ni tu cuerpo al Pecado. Esto legalmente le abre la puerta (alma y cuerpo) y le dará entrada a los demonios. Y créeme, ¡no entran a recoger flores! Los demonios destruirán todo si lo permites (familia, amigos, economía y tu vida eterna). El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir. (Juan 10:10).

¿Qué Pasa si Pecamos Después de Creer? (Nacido de Nuevo)

Recuerda lo que dijimos al principio de este estudio. Tu espíritu está sellado y protegido por el Espíritu Santo, pero No tu cuerpo ni tu alma. Los demonios pueden afectar tu cuerpo y tu alma, pero no tu espíritu. Los demonios afectan tu cuerpo con todo tipo de enfermedades y dolores. Los demonios también afectan tu alma con ansiedad, depresión, confusión mental y desequilibrio emocional. Primero deberías hacerte un examen físico para determinar si estos problemas se deben a desequilibrios químicos. Si el médico no encuentra nada malo en ti, podría ser un problema espiritual. Primero, asegúrate de ser realmente salvo y no fingir.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo. Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo conozco, pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en ese verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. (1 Jn. 1:8-2:5)

*Una vez que los demonios están dentro de ti debido al Pecado, la única manera de expulsarlos es confesando tu pecado a Jesús y arrepintiéndote. Si te arrepientes de Corazón (Jesús lo sabrá) y te apartas de ese Pecado, el Poder del Espíritu Santo expulsará a ese demonio de tu Cuerpo o Alma. Confesar significa simplemente **“estar De Acuerdo con lo que Dios ha dicho;**” eso es exactamente lo que significa confesar:*

*El Arrepentimiento, por otro lado simplemente significa “**Alejarse con Fuerza de esa Acción**”. Cuando los demonios abandonan el cuerpo, se produce la verdadera sanación. Cuando los demonios abandonan el alma, la angustia mental, la ansiedad y la paz perfecta invaden tu mente.*

No Perdonar es Forma Segura de que los Demonios Accedan Legalmente Tu Cuerpo y Alma

*Dios perdonó tus pecados, así que EL exige que también perdonemos a los demás. Si alguien peca contra ti y no lo perdonas, eso abre la puerta para que los demonios entren legalmente a tu ser. Ahora bien, **perdonar NO significa** dejar que alguien se aproveche de ti. Pero sí significa que ya no te preocupes por lo que te hizo ni desees vengarte o matarlo. Lo ignoras por completo y lo apartas de tu vida. Nunca más piensas en él. Dios dice: **¡La Venganza es mía, Yo pagaré; NO TÚ!***

Pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mt. 6:15)

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.
(Ro. 12:19)

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? **¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.** Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderlo, junto con su mujer e hijos y todo lo que tenía, para que se le pagara la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba diciendo: “Señor, ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo”. **El señor de aquel siervo, movido a misericordia, lo soltó y le perdonó la deuda.** Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos que le debía cien denarios; y agarrándolo, lo ahogaba, diciendo: “Págame lo que me debes”. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo”. **Pero él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara la deuda.** Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. **Entonces, llamándolo su señor, le dijo:**

“Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?” . Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos (demonios) hasta que pagara todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. (Mt. 18:21-35)

***Cuidado con los Falsos Cristianos; Algunos Profesan pero No Poseen**
¡Dios odia a los falsos Cristianos y a la falsa Iglesia! ¡Asegúrate de ser un verdadero Cristiano y de pertenecer a la Iglesia Verdadera!*

Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A menos que estéis reprobados! (2 Co. 13:5)

Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. A esos, evítalos. (2 Ti. 3:5)

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. (Fil. 2:12)**

Sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Co. 9:27)

Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte. (Pr. 14:12)